

POTENCIAS MEDIAS: SU IMPORTANCIA ESTRATÉGICA PARA ARGENTINA

*Comunicación del académico de número Adalberto Rodríguez Giavarini,
en la sesión privada de la Academia Nacional de Ciencias
Morales y Políticas, el 14 de agosto de 2019*

Las ideas que se exponen en los ANALES son de exclusiva responsabilidad de los autores, y no reflejan necesariamente la opinión de dicha publicación, ni la de la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas.

ISSN: 0325-4763

Hecho el depósito legal

© Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas
Avenida Alvear 1711, P.B. - Tel. y fax 4811-2049 (1014)
Buenos Aires - República Argentina
www.ancmyp.org.ar
ancmyp@ancmyp.org.ar

**ACADEMIA NACIONAL DE CIENCIAS
MORALES Y POLÍTICAS
JUNTA DIRECTIVA 2019 / 2020**

<i>Presidente</i>	Académica Lic. Marita CARBALLO
<i>Vicepresidente</i>	Académico Dr. Horacio JAUNARENA
<i>Secretario</i>	Académico Dr. Santiago KOVADLOFF
<i>Tesorero</i>	Académico Dr. Adalberto RODRÍGUEZ GIAVARINI
<i>Prosecretario</i>	Académico Ing. Manuel A. SOLANET
<i>Protesorero</i>	Académico Dr. Ricardo LÓPEZ MURPHY

ACADÉMICOS DE NÚMERO

Nómina	Fecha de nombramiento	Patrono
Dr. Horacio A. GARCÍA BELSUNCE	21-11-79	Rodolfo Rivarola
Dr. Alberto RODRÍGUEZ VARELA	28-07-82	Pedro E. Aramburu
Dr. Natalio R. BOTANA	11-07-84	Fray Mamerto Esquiú
Dr. Horacio SANGUINETTI	10-07-85	Julio A. Roca
Dr. Gregorio BADENI	18-12-92	Juan Bautista Alberdi
Dr. Eduardo MARTIRÉ	18-12-92	Vicente Fidel López
Dr. Isidoro J. RUIZ MORENO	18-12-92	Bernardino Rivadavia
Dr. Jorge R. VANOSI	18-12-92	Juan M. Gutiérrez
Dr. René BALESTRA	14-09-05	Esteban Echeverría
Dr. Alberto DALLA VÍA	14-09-05	Félix Frías

Dr. Rosendo FRAGA	14-09-05	Cornelio Saavedra
Dr. Juan Vicente SOLA	14-09-05	Deán Gregorio Funes
Dr. Carlos Pedro BLAQUIER	27-08-08	Nicolás Matienzo
Ing. Manuel SOLANET	27-08-08	Joaquín V. González
Dr. José Claudio ESCRIBANO	27-05-09	Domingo F. Sarmiento
Dr. Rodolfo Alejandro DÍAZ	14-04-10	Dalmacio Vélez Sarsfield
Dr. Santiago KOVADLOFF	14-04-10	Estanislao Zeballos
Dr. Vicente MASSOT	14-04-10	Fray Justo Santa María de Oro
Dr. Felipe DE LA BALZE	14-04-10	Bartolomé Mitre
Lic. Marita CARBALLO	26-10-11	Roque Sáenz Peña
Dr. Héctor A. MAIRAL	26-10-11	Carlos Pellegrini
Dr. Eduardo Martín QUINTANA	26-10-11	Vicente López y Planes
Dra. María Angélica GELLI	12-12-12	Antonio Bermejo
Dr. Adalberto RODRÍGUEZ GIAVARINI	12-12-12	Adolfo Bioy
Almte. Enrique MOLINA PICO	12-12-12	José de San Martín
Monseñor Héctor AGUER	10-09-14	Ángel Gallardo
Dr. Horacio JAUNARENA	10-09-14	Mariano Moreno
Dr. Luis Alberto ROMERO	10-09-14	Nicolás Avellaneda
Dr. Marcos AGUINIS	24-08-16	Benjamín Gorostiaga
Dr. Ricardo LÓPEZ MURPHY	24-08-16	Miguel de Andrea
Dr. Norberto PADILLA	24-08-18	José Manuel de Estrada

POTENCIAS MEDIAS: SU IMPORTANCIA ESTRATÉGICA PARA ARGENTINA

Por el académico DR. ADALBERTO RODRÍGUEZ GIAVARINI

*“Middle powers need to rediscover their ambition
and revive their history of creative diplomacy”.*
Michael Fullilove

*“Las potencias medias necesitan redescubrir su
ambición y revivir su historia de diplomacia
creativa”.*
Michael Fullilove

Agradecimientos

- A Lucas Chiodi, quien se desempeña en la Secretaría Académica del CARI, por procesar mis apuntes, notas, diálogos y realizar aportes significativos.
- A Rosendo Fraga, gran defensor de la estrategia de potencias medias para la Argentina, quien impulsó valiosas iniciativas para pensar el accionar de nuestro país bajo la perspectiva de las potencias medias. Entre ellas, los seminarios “MIKTA, un nuevo espacio de consulta y coordinación para la prosperidad mundial, el desarrollo y la gobernanza”, en el 2014 y “La relación diplomática de la República Argentina y MIKTA”, en el 2018, ambos realizados en el seno del Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI).
- A Michael Fullilove, Director Ejecutivo del Lowy Institute de Australia, por sus esfuerzos en impulsar el rol de las potencias medias en un mundo tan complejo y diverso. Especialmente por sus sugerencias en la Octava Reunión Anual del Council of Councils llevada a cabo en Washington en mayo de 2019.
- A Samir Saran, Presidente del Observer Research Foundation de la India, co-fundador y curador del Raisina Dialogue, por asumir un lugar de liderazgo al estimular el diálogo entre potencias medias.
- A los integrantes de la reunión inter-académica de 2018 en la que se propuso la internacionalización de las Academia Nacionales Argentinas.

Introducción

Es un honor para mí estar nuevamente aquí con ustedes, compartiendo la experiencia del diálogo y la reflexión sobre temas de significativa relevancia, especialmente en el difícil contexto que estamos transitando en el mundo actual y en Argentina.

El año pasado, en el encuentro Latinoamericano de esta Academia, mi presentación estuvo avocada, particularmente, en analizar la incertidumbre existente en el escenario internacional. En aquella ocasión, me referí con detenimiento a los complejos procesos que transcurrían en las diferentes regiones del mundo, muchos de ellos aún hoy vigentes. Este año, quisiera dar un paso más, y proponer algunos elementos que considero pertinentes para pensar el rol de la Argentina en un escenario de alta complejidad.

Fin de Era

Hoy por hoy, el consenso generalizado es que se vive el fin de una era. Las instituciones de gobernanza global cimentadas luego de la post-guerra, que sentaron las bases para establecer un orden mundial arraigado en la preeminencia de las instituciones políticas democráticas liberales, parecen erosionarse. No existen dudas de que la configuración de aquel escenario liderado por el poder hegemónico de Estados Unidos, ha quedado en el pasado reciente. Algunos analistas afirman que nos encontramos frente a un sistema multipolar complejo, dada la creciente interdependencia entre actores de gran influencia y determinantes en la conformación del sistema internacional. Para otros, es un mundo apolar, donde los centros tradicionales de poder han perdido preponderancia y las relaciones de poder son cada vez más difusas.

También, toma fuerza la visión de un mundo bipolar o del G2, es decir Estados Unidos vs. China. Es cierto que la pulseada estratégica entre estos dos países constituye hoy el núcleo de la agenda internacional de los últimos dos años.¹ La situación

¹Frente a un mundo globalizado con múltiples actores muy poderosos, Estados Unidos, ha tenido que rediseñar sus estrategias y movimientos en el escenario internacional. Si tradicionalmente el país

estructural entre ambas potencias no avizora un futuro que prometa una reducción de las tensiones, al menos, en el mediano plazo. Actualmente, ambos países, se perciben el uno al otro como rivales que amenazan la hegemonía que creen propia. Como resultado, ambos gobiernos siguen tomando acciones que refuerzan estas percepciones, y leen las del otro Estado como reacciones hostiles que siguen alimentando la enemistad. En consecuencia, esto tiene también un impacto directo en la disyuntiva que deben enfrentar muchos Estados en materia de Política Exterior, los cuales deben resolver cómo posicionarse frente a este escenario de competición, reduciendo muchas veces sus opciones de inserción internacional entre una u otra potencia.

Veremos más adelante que este dilema está presente también en la Argentina, y que si bien muchas veces nos vemos constreñidos e influenciados por ambos Estados, considero que es posible desarrollar estrategias de inserción superadoras a dicha encrucijada.

En tal sentido, por ejemplo, el reciente Acuerdo UE-MERCOSUR, abre la posibilidad de salir de una opción binomial, por una de carácter tripartito con mayores grados de libertad.

Como consecuencia directa o no de lo mencionado anteriormente, debido a la imposibilidad de atribuirle una mono-causalidad a la explicación de un fenómeno internacional, es sabido también, que las democracias liberales están siendo desafiadas por movimientos populistas que han alterado el paisaje político en grandes regiones del mundo. Las últimas elecciones en Europa han mostrado resultados equilibradores, pero el auge de los nacionalismos no cesa, y también refleja que la globalización no ha respondido con éxito a las demandas de un número significativo de la población mundial.

occidental fue considerado como un país joven, conservador y defensor del orden liberal, hoy puede ser considerado, como un actor revisionista que se suma a los antiguos, particularmente China y Rusia.

Asimismo, la crisis del multilateralismo a nivel global, pone en evidencia la incapacidad de muchas instituciones para abordar y dar solución a los problemas que enfrentan nuestras sociedades.²

Ahora bien, ¿qué se está realizando para salvaguardar y mejorar el orden internacional? ¿Qué países están trabajando para priorizar la búsqueda de consensos y acuerdos de largo plazo, que permitan, a través de la cooperación, resolver los desafíos que requieren soluciones globales? ¿De qué manera lo están haciendo?

En este contexto de interrogantes es que consideramos muy útil comprender el rol de las potencias medias en el actual escenario, ya que puede resultar un valioso primer paso para responder a estas cuestiones.

¿Qué es una Potencia Media? Somero análisis conceptual

En esta presentación no se pretende realizar un análisis exhaustivo sobre las interpretaciones y debates que existen en la literatura en torno a la noción de potencia media. En efecto, se han utilizado numerosos criterios para identificar la esencia y naturaleza del concepto, por lo que a priori hay que reconocer que no existe una única definición consolidada. En el marco de este extenso debate quisiera mencionar algunos de los elementos más significativos que nos pueden permitir comprender esta noción.

En el siglo XVI, el filósofo italiano Giovanni Boreto, intentó una definición de poderes medios al remitir a un modo

²En relación a la crisis de institucionalidad de los organismos internacionales y especialmente de aquellas iniciativas de carácter multilateral, quizás la Canciller alemana Ángela Merkel, líder y referente indiscutida de la lucha por la preservación de un orden liberal basado en reglas, ha sido la que mejor supo interpretar el momento actual al afirmar "... las estructuras con las que trabajamos son fruto de los horrores de la Segunda Guerra Mundial y ahora están bajo una intensa presión" y también ha sostenido "los desafíos actuales nos exigen que las reformemos". En este orden de ideas, la crisis del multilateralismo a nivel global, pone en evidencia la incapacidad de muchas instituciones para abordar y dar solución a los problemas que enfrentan nuestras sociedades.

específico de ejercer el poder entre Estados, y en consecuencia se vincula con diferentes aproximaciones teóricas del campo de las Relaciones Internacionales. Desde una perspectiva clásica y realista, los poderes medios fueron definidos inicialmente, como aquellos Estados con suficiente fuerza para defenderse por sí mismos sin necesitar de la ayuda de otros.

Esta primera aproximación fue el disparador para pensar en la existencia de un vacío conceptual que permitiese la diferenciación entre las grandes potencias (o potencias globales) y los pequeños Estados. Es decir, se comenzó a reflexionar en aquellos Estados que tuviesen menos poder real en términos relativos que las potencias hegemónicas, pero uno considerablemente mayor al de los Estados más chicos.

Con el tiempo, el enfoque liberal también realizó contribuciones significativas al debate permitiendo agregar ciertos elementos distintivos y pertinentes para comprender qué Estados eran considerados como poderes medios. En este sentido, a diferencia de las potencias mundiales, las potencias medias se caracterizaban por contar con capacidades materiales más limitadas en términos de poder real, pero demostraban tener indicadores elevados de capacidades inmateriales, los que en cierta forma les permitía tener un rol preponderante en diversos espacios y escenarios. Inicialmente estos Estados tuvieron un destacado rol en la construcción de las primeras instituciones internacionales de cooperación, particularmente en la Sociedad de Naciones y posteriormente en la edificación de las Naciones Unidas y otras. Argumentaban que la coordinación y la cooperación para el progreso económico y social adquirirían importancia y darían estabilidad al mundo que atravesaba y buscaba superar los horrores de la guerra. De esa manera, también conseguirían el progreso necesario y alcanzarían logros en sus intereses nacionales.

De allí que una definición de potencias medias utilizada con frecuencia, señala, en términos generales, que "son aquellos Estados que no son ni grandes ni pequeños en términos de poder e influencia internacional, y demuestran una propensión a promover la cohesión y la estabilidad en el sistema mundial".

En este orden de ideas, vemos que si bien el poder duro no es un aspecto distintivo, el poder blando que estos Estados han logrado desarrollar, sí es un elemento constitutivo de singular relevancia.

Actualmente, aquellos Estados que son considerados como referentes en el sostenimiento y la preservación de las instituciones y de los organismos internacionales son: Australia, Canadá, Holanda, España, Dinamarca, Noruega, Corea del Sur, Suecia, Israel y Bélgica. Otro de los parámetros utilizados yace en considerar elementos objetivos de medición, como el poder económico, la población y el poder militar. En el caso de utilizar la variable económica, en el podio aparecen Canadá y Australia, pero si se toma en cuenta el tamaño de la población, el rótulo de potencia media se extendería a aquellos países con gran crecimiento demográfico (aunque no necesariamente crecimiento económico), como por ejemplo Pakistán, Egipto, Nigeria.

Asimismo, en el último tiempo, se han incorporado nuevos países a esta categorización. Por ello, me parece pertinente mencionar la distinción entre aquellos poderes medios establecidos, es decir que comparten una perspectiva democrática-liberal, y aquellos emergentes, que pueden no priorizar elementos distintivos y centrales de los Estados occidentales. En esta segunda categoría, podemos encontrar a Turquía, Indonesia, Vietnam. Vemos por lo tanto, una marcada complejidad para unificar criterios en torno a este concepto.

Siguiendo las ideas de Willem Oosterveld y Bianca Torossian, las potencias medias, han desarrollado un tamaño de redes diplomáticas considerables, destacándose su capacidad para participar activamente en eventos y encuentros internacionales. Esta estrategia les permite demostrar una fuerte presencia e influencia en foros especializados con contingentes que generan redes y alianzas de trabajo, relevantes para defender los intereses nacionales.

Asimismo, los autores sostienen que estos países han impulsado una visión estratégica de adhesión y membresía a los principales Organismos Internacionales. Ejemplo de ello, es el

papel que desempeñan los poderes medios en el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, e incluso, el papel prioritario asignado a sus políticas exteriores durante la participación como miembros no permanentes en el Consejo de Seguridad. Otros espacios de interés para su proyección internacional son “La Iniciativa de Seguridad contra la Proliferación” o “la Acción por el Mantenimiento de la Paz” de las Naciones Unidas, entre otros.

Además de las categorías y criterios mencionados, interesa particularmente destacar la sinergia encontrada en estos Estados para enfrentar los complejos desafíos del mundo actual. Las potencias medias, si bien no tienen suficiente poder e influencia para actuar unilateralmente, son capaces de conducir una política exterior normativa en la que no sólo defiendan su propio interés, sino también los intereses de la comunidad global.

De allí la relevancia de observar en la práctica, como sostiene Michael Fullilove, la capacidad de los poderes medios para trabajar activamente en defensa de las normas jurídicas mundiales y el mantenimiento de un orden mundial basado en reglas. Esto no implica afirmar que las potencias medias deben conservar el statu quo del sistema internacional, pero sí propiciar que, a través de la cooperación multilateral, se efectúen cambios duraderos y sostenibles en el tiempo, que prevalezcan por sobre las actuales tendencias de relacionamiento competitivo con resultados de suma cero.

El caso de la conformación de la asociación informal MIKTA, resulta ser una iniciativa valiosa que puede servir para observar en la práctica el rol de los poderes medios.³ Este grupo de países, compuesto por México, Indonesia, la República de Corea, Turquía y Australia, aspira a enfrentar los desafíos mundiales y a

³En el año 2014, al poco tiempo de la conformación de MIKTA, el CARI, por iniciativa del Doctor Rosendo Fraga, fue sede de un seminario con los 5 países que lo integran. En el año 2018, este seminario se volvió a realizar, demostrando la importancia asignada por el Consejo al conocimiento e involucramiento de la iniciativa.

reforzar la gobernanza mundial trabajando de forma activa en la agenda internacional. Dichos Estados son actores con influencia significativa en sus respectivos espacios regionales y presentan economías abiertas de tamaño relativamente similar con un importante potencial de crecimiento. En este sentido, buscan tener un rol en la definición de la agenda mundial y asumir un rol constructivo en el escenario global. Es notable destacar que a diferencia de otros agrupamientos similares tales como los BRICS, que buscan promover cambios en las normas e instituciones internacionales, los países que conforman MIKTA han constituido una asociación que busca construir consensos dentro del Sistema Internacional.

Los países miembros provienen de diferentes culturas y regiones, pero comparten valores similares: son democracias que se benefician de la apertura de sus economías con un crecimiento robusto y un poder económico significativo, además de encontrarse en una posición geográficamente estratégica.

Esta organización, que se propone seguir las reglas establecidas por la carta de Naciones Unidas, sirve además como “una plataforma consultiva” que incrementa el entendimiento mutuo y profundiza el sentido de pertenencia a los organismos multilaterales de cooperación.

Diálogo de Raisina

El Diálogo de Raisina (Raisina Dialogue), es una conferencia multilateral que busca asentarse como un espacio de cooperación, no sólo entre figuras estatales sino también entre actores destacados del sector privado y de la sociedad civil. Dicha iniciativa, que se realiza de forma anual bajo el esfuerzo mancomunado de la Observer Research Foundation y el Gobierno de la India mediante su Ministerio de Asuntos Exteriores, ha buscado en los últimos años consolidar un diálogo entre potencias medias con el fin último de defender el actual orden liberal internacional. La incorporación de voces no estatales a la discusión, la defensa de la normativa internacional y la creencia en los efectos

positivos que trae consigo la colaboración entre distintos actores y estados por fuera de sus diferencias, son algunos de los pilares que rigen el espíritu del Diálogo de Raisina, que se ha constituido en un ejemplo claro de los intereses que comparten las potencias medias que lo conforman.

Las oportunidades que ofrece el actual contexto mundial a las potencias medias.

Es sabido que la globalización ha transformado nuestras sociedades, economías y prácticas de trabajo. El ritmo de crecimiento de los países industrializados y de manera singular, los países emergentes como China, India o la región del Sudeste Asiático y algunos países africanos, han alterado en último medio siglo significativamente los patrones de consumo a través de una progresiva demanda de bienes y servicios. Con el auge de las nuevas tecnologías se han comenzado a desarrollar nuevas formas de trabajo e importantes transformaciones en el patrón de comercio y de demanda internacional. Por lo tanto, un primer aspecto que considero relevante en la acción conjunta de los poderes medios se refiere al sostenimiento de un diálogo maduro que permita establecer estrategias de mediano y largo plazo para preservar el sistema multilateral de comercio basado en normas. En este sentido, para evitar una escalada en las fricciones comerciales y propiciar acuerdos que reduzcan los obstáculos al comercio internacional, una reforma de la Organización Mundial del Comercio resulta crucial. Crear alianzas y foros entre poderes medios con el fin de mejorar el funcionamiento de esta institución, será fundamental para sobrellevar los desafíos comerciales entre países que son beneficiarios de la estabilidad global del comercio.

La creciente sofisticación de la tecnología y la velocidad de los cambios resultantes, han contribuido al desarrollo y al crecimiento de los pueblos. Los procesos de producción han mutado, existiendo en la actualidad una tendencia irreversible a la automatización y robotización de las actividades y procesos. En efecto, la transición hacia la denominada cuarta revolución

industrial e industria 4.0, está generando novedosas oportunidades pero también está causando una marcada disrupción que presenta riesgos asociados. La inteligencia artificial y la competencia por obtener mayores velocidades en el procesamiento de datos, como la del 5G, están avanzando a un ritmo vertiginoso, y prometen generar adelantos económicos y sociales. Sin embargo, el impacto de la tecnología y el futuro del trabajo no serán igual en todas las latitudes. El rol de las potencias medias aquí también debería ser central. La heterogeneidad que se presenta entre estos países es una oportunidad para consolidar espacios de trabajo y desarrollar plataformas de coordinación que propicien el intercambio de conocimiento. Este puede ser un activo valioso que evite la erosión normativa y el vacío de procedimientos en un campo tan complejo como novedoso.

En relación al punto anterior, se debe atender a los enormes desafíos que la ciberseguridad internacional presenta en la actualidad. Hay que ser conscientes de que este asunto también se ha vuelto prioritario en la agenda de grandes y medianos Estados. Establecer reglas claras en este punto, resulta también relevante para equilibrar las relaciones de poder, sobre todo frente a aquellos Estados que han utilizado el ciberespacio como una estrategia para erosionar la paz mundial.

La problemática medioambiental, cuyas consecuencias tienen un impacto de escala global, también es uno de los mayores retos internacionales para la seguridad, la prosperidad y el logro de la agenda para el desarrollo. Se debe reconocer que una característica transversal de las potencias medias reside en el hecho de que estas se han involucrado constantemente en valiosas iniciativas por la lucha contra el cambio climático. Gran parte de estos países se han adherido a la Convención Marco de Naciones Unidas y se han comprometido enérgicamente con los valores y metas propuestas por la Conferencia de las Partes (COP). En este punto particular, los esfuerzos individuales de los países no son suficientes. Trabajar para encontrar un enfoque totalizador y pragmático, a través del cual se atiendan las diversas realidades y se logre una acción adecuada para cada uno de los escenarios, será un factor relevante para el trabajo conjunto de potencias medianas.

La experiencia del T20 Argentina, previa al G20, constituye un modelo para la forma de interacción propuesta.

¿Qué lugar para la Argentina?

Primeramente, hay que reconocer que la Argentina, no tiene ni el poder ni la dimensión económica necesaria para aspirar a ser un líder indiscutido en el escenario global. Nuestro país tiene numerosas asignaturas pendientes y la acuciante necesidad de lograr políticas de Estado que aseguren una continuidad suficiente para sustentar el crecimiento y el desarrollo económico a lo largo del tiempo. Sin embargo, existen elementos de considerable importancia que lo posicionan como un país de poder intermedio. En primer lugar, tiene la capacidad de incidir de manera considerable en determinados escenarios. Por ejemplo, el fuerte desarrollo de la agricultura y la biotecnología y la creciente demanda de productos agropecuarios nos posiciona como un mercado relevante en el escenario internacional.

También sabemos que la Argentina es un país muy bien dotado en recursos naturales e intelectuales. A lo largo y ancho de su territorio cuenta con un importante número de reservas y minerales y eso lo posiciona como un actor, que por sus características, puede incidir de forma considerable en debates trascendentales de la agenda global, como por ejemplo la lucha contra el cambio climático, el uso pacífico de la tecnología nuclear, minería tradicional y de avanzada, y por supuesto, alimentación en todas sus variantes, entre otras.

Desde el punto de vista geopolítico, nuestro país tiene incidencia en lugares geográficos estratégicos, como lo son América Latina, el Atlántico Sur y la Antártida.

En los últimos años, la Argentina ha iniciado un camino de “apertura al mundo” y ha asumido un rol activo en su reinscripción a nivel mundial y se es consciente de que la política exterior resulta un instrumento indispensable para impulsar el desarrollo social y

económico del país. La Argentina ha dado pasos significativos en su compromiso por participar activamente en el diálogo internacional en aras de construir consensos sobre cuestiones relevantes de la agenda global. Un ejemplo claro de lo antedicho, ha sido el contundente apoyo internacional recibido para la organización del G20 en nuestro país durante el 2018. Este suceso significó una prueba desafiante en la historia de la Argentina. En esa oportunidad, nuestro país facilitó una mediación que permitió establecer consensos entre partes con intereses marcadamente divergentes. Y sobre todo, porque lo hizo en una difícil circunstancia nacional donde la coyuntura económica golpeaba fuertemente.

Otro ejemplo de liderazgo asumido en el último tiempo, ha sido la organización de la segunda Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Cooperación Sur-Sur. Dicho evento, ha sido una apuesta concreta para canalizar las capacidades de los países del Sur en la persecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y ha dejado en evidencia de que la Argentina puede ser un actor propositivo de iniciativas y soluciones de la agenda global.

El último acuerdo firmado entre la UE y el Mercosur, también es prueba de los esfuerzos que nuestro país ha realizado para lograr alianzas de magnitud con otros socios, sobre todo en una coyuntura internacional tan volátil y compleja. Nuestra sociedad, tiene la oportunidad de comenzar un debate democrático que permita generar consensos de mediano y largo plazo, necesarios para abordar otros complejos desafíos que aún tenemos por delante y también para demostrar al mundo de que la Argentina es un país confiable, con fuerte adhesión a las normas y los valores democráticos. La firma de este acuerdo debe ser un estímulo para ingresar en procesos de modernización, continuar con el fortalecimiento y respeto de nuestras instituciones y sobre todo, involucrar en este debate a los ciudadanos, para así consolidar una cultura de participación cívica en los grandes temas de nuestra Patria.

Por ello, deberíamos continuar nuestro compromiso con la cooperación internacional, el multilateralismo y la gobernanza

global. Y las potencias medias, que comparten estos valores e ideales, deben ser socios estratégicos de primer orden para nuestro país. Por los beneficios que un orden internacional basado en reglas conlleva, es menester que la Argentina avance en las relaciones con los países medianos y aproveche la sinergia creada en este último tiempo por estos Estados.

La importancia de los centros de pensamiento

Finalmente quisiera hacer mención al papel que podemos cumplir nosotros, miembros de esta Academia. Sabemos que es vital e imprescindible que estos desafíos presentes en la agenda global y local sean abordados científicamente. Los centros de pensamiento desempeñan un rol central como facilitadores de análisis y debates a partir de los cuales pueden comprenderse los acontecimientos disruptivos que tienen lugar en el ámbito internacional. El intercambio de ideas que se da en el marco de estas instituciones nutre constantemente, no sólo el entendimiento de estas situaciones complejas, sino también las decisiones tomadas por aquellos que lideran los espacios del poder nacional y mundial.

Es en el marco de un diálogo constructivo en el cual este tipo de actores no estatales, deben complementar los esfuerzos de las potencias medias para sostener el orden internacional democrático liberal, fundado en normas, promoviendo el respeto por los derechos humanos y la cooperación entre los distintos actores del sistema en búsqueda de resultados de suma positiva para todos.

Los centros de pensamiento tienen una importancia significativa a la hora de tender puentes y estrechar lazos, acercando y consolidando los intereses de los poderes medios. El establecimiento de alianzas conjuntas, el intercambio de conocimiento e información y la creación de programas de desarrollo con proyección a futuro, son acciones necesarias que lo pueden permitir.

En este orden de ideas, la acción conjunta entre los centros de pensamiento y los gobiernos, se funda sobre la capacidad que tienen los primeros para presentar sus investigaciones y diagnósticos, fundamentales para la proyección del futuro por parte de los Estados.

Los nuevos temas propician una oportunidad única a los centros de pensamiento para reposicionarse, acercarse a la sociedad civil, al mundo diplomático nacional e internacional, y brindar soluciones colaborativas que pujen por un cambio. En conjunto, su trabajo aportará a la mancomunación de acciones e intereses de las potencias medias en miras de fortalecer sus vínculos, difundir sus valores y confirmar su rol en el sistema internacional, en beneficio de la Humanidad en su conjunto.